LA RAZÓN

Periódico Republicano

AÑO II. GRANOLLERS 6 MARRZO 1904. NÚM. 14.

Blasco Ibañez

En estos momentos, de toda España recibe el insigne literato y repúblico D. Vicente Blasco Ibañez felicitaciones entusiastas por su digna y valerosa conducta en la cuestión con el teniente Alasteny.

No hemos de referir nosotros lo que la prensa diaria ha relatado extensamente. Todos nuestros lectores saben el afortunado desenlace del duelo entre Alasteny y Blasco y la noble y heróica conducta de nuestro insigne correligionario. LA RAZÓN se limita á unir su felicitación á la de los republicanos de toda España, haciéndose fiel intérprete de los republicanos de esta liberal comarca, quienes ven en el elocuente diputado por Valencia uno de los más dignos campeones del republicanismo español.

A la Juventud

El espíritu de asociación, poderosa palanca de que se aprovechan las sociedades y los pueblos cultos para su desarrollo y consecución de los múltiples fines de la vida, tales como el arte, la ciencia, la religión, el comercio, la industria, la beneficencia, la enseñanza, etc., se halla en España completamente abatido.

Y si esta falta del espíritu de asociación en todas las clases y órdenes de la vida, acusa un verdadero peligro, trayendo á nuestra memoria los signos de disolución que presentan los pueblos que pierden su espíritu colectivo; cuan grave no ha de acusarlo la ausencia completa de este espíritu de asociación en nuestra juventud!

Es la juventud la que en todos los países muestra más vivo y despierto el espíritu de asociación, por que es la juventud el periodo de la vida en que el hombre concibe, dada la exuberancia de su imaginacion, mayor número de ideas y propósitos para cuya realización precisa el concurso ageno. Únase á esto la natural ausencia de sentimientos egoistas, ausencia propia de quienes en el camino de su vida no han tropezado aun con los verdaderos escollos de la necesidad que desvían, á veces, á las voluntades más firmes y á las aspiraciones más generosas, y se comprenderá que el espíritu de colectividad y asociación es fruto privilegiado de la juventud.

Las condiciones en que el espíritu de asociación se elabora en esta época de nuestra existencia, dan un sello especial á las colectividades que se constituyen, sello distinto del que llevan gravado aquellas otras que, formadas por hombres de edad madura, cumplen un fin, que, en último término redunda en interés y provecho particular. Estas últimas, se constituyen casi siempre para desarrollar empresas mercantiles ó industriales; aquellas, para propagar ideas ó consagrarse á la enseñanza. Las unas llevan gravado el sentimiento egoista ó de personal interés que las arruína; las otras son movidas por el más puro altruismo. Ambas son necesarias á la vida y cumplen fines que representan necesidades reales. La carencia de espíritu de asociación para el cumplimiento de fines industriales ó comerciales revela en un pueblo la falta de espíritu práctico, la carencia de espíritu de asociación en la juventud revela la muerte del espíritu colectivo.

Por eso, será provechoso atravesar con una mirada nuestra frontera pirinaica, y examinar, aunque lijeramente, los trabajos de la juventud en la república vecina. No es mi propósito detallar el sinnúmero de agrupaciones de estudiantes de jóvenes y de obreros que en Francia se han constituido en estos últimos años, y que se están constituyendo en la actualidad, pues además de ser tarea larga y de escaso resultado útil, fuera también impropio de la naturaleza de un artículo periodistico. Haré indicación, solamente, de la organización y fines perseguidos por las principales asociaciones de este género entre las cuales «La Fundación Universitaria de Belleville» y la «Cooperación de las ideas» figuran en preferente lugar.

«La Fundación Universitaria de Belleville» fué creada en Enero de 1899 por la iniciativa de M. Jacques Bardoux, mediante el concurso de jóvenes, estudiantes en su mayor parte.

La «Cooperación de las ideas» también se creó á principios del año 1899, si bien, á la iniciativa de M. Deherme prestaron concurso no solamente jóvenes y estudiantes, sino buen número de elementos obreros.

Estas dos agrupaciones puede decirse que constituyen el modelo bajo el cual se han organizado y se están organizando otras nuevas. Ojalá sirviesen tambien de pauta á nuestra desorientada juventud. No importa á nuestro objeto analizar las diferencias que existen entre la «Cooperación de las ideas» y «La fundación Universitaria de Belleville». En cuanto á su organización y fines basta señalar la común aspiración que sienten, y el nobilísimo y levantado fin, que, á costa de los mayores sacrificios persiguen en ambas sus fundadores. Todas las corporaciones de esta clase tienen por lema de sus esfuerzos la educación del pueblo, desposeida de limitaciones y fanatismos que repugnan á todo racional criterio.

Esta obra educadora se lleva á cabo por medio de conferencias dadas por ilustres y conocidos profesores, por la constante comunicación de la clase obrera con elementos de superior ilustración, que con frecuencia asisten al local de la sociedad y por la lectura de obras escogidas, periódicos y revistas de todo género.

Los constantes trabajos de todos los asociados, para conseguir el mayor resultado posible en su obra educadora, da á estas agrupaciones una importancia tan extraordinaria, que hace precisa un

La Razón, 6/3/1904, p. 1 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

seria propaganda de sus brillantes resultados, para ver de sembrar esta riquísima semilla del progreso y de la civilización en los áridos campos de nuestra actividad dormida.

Ya en este sentido, uno de nuestros primeros pedagogos, el Sr. Posada, publicó hace tiempo un artículo con el título de «Extensión Universitaria» bajo el cual se ocupaba, en parte, de las Universidades del pueblo, nombre con el que bautizó á todas estas asociaciones M. Deherme al fundar la «Cooperación de las ideas».

No desdeñe, por tanto, la juventud, el ejemplo que en Francia se le ofrece. Asocíese para la enseñanza del pueblo, y vea en la práctica de la verdadera democracia, en la comunicación directa con el obrero, uno de sus más sagrados deberes y uno de los más poderosos medios de preparar la redención de la Humanidad y el reinado de la Justicia.

J. LLADÓ.

La Marsellesa

Las repúblicas de Grecia se salvaron luchando fieramente á los sones de bélico himnos que hacian morir con la sonrisa del entusiasmo en los labios. Muchos siglos después, la República francesa triunfa de toda Europa coaligada, llevando como mágico talismán de la victoria «La Marsellesa» inmortal, que convertia los pilletes de París en héroes homéricos.

En la leyenda de la República, lo que mas entusiasma, lo que más conmueve, es ver cuán intimamente va ligada la aparición de aquella en todos los pueblos, con el arte mas puro y sublime, con la música, que conmueve el corazón, dulcifica las costumbres y presta al hombre nuevas fuerzas para sostener las luchas de la vida.

En las monarquías, en los estados despóticos, el pueblo reza cosas que no entiende.

En las Repúblicas el pueblo canta y su misma voz, sus apasionadas frases á la libertad hacen asomar á sus ojos lágrimas de enternecimiento.

«La Marsellesa» es un himno sublime, una inspiración divina, una evocación poderosa que con sus sones hace nacer de las piedras guerreros de la República y los empuja al combate para pelear y morir por la patria y por la libertad. Fué el rugido del esclavo que en la suprema convulsión de la furia rompe las cadenas y jura perecer si no puede vivir libre.

«La Marsellesa» es el himno de la victoria ó de la muerte, el rugido que lanzó Francia, cuando, entusiasmada por aquel trueno elocuente que se llamaba Danton, corrió en busca del suciidio ó de la gloria.

Escuchando «La Marsellesa» un escalofrío de entusiasmo recorre todos los nervios y evócase en la imaginación el recuerdo de aquella gigantesca lucha por la República, en 1793, cuando toda la Francia civil, sin zapatos, quebrantada por el hambre, pero con el cerebro enloquecido por el entusiasmo, marchaba, fusil en mano, contra Europa entera, rogando al mismo tiempo con una grandeza de alma enternecedora á la divina Libertad, que perdonase á los soldados de los reyes, los cuales, ignorantes y ciegos, se batían contra ella, apesar de ser hijos del pueblo.

Conmovido el ánimo por el sublime ritmo de «La Marsellesa», es como se comprende el prodigioso efecto que produjo en Francia y como se aprecia la exactitud del parte de aquel general republicano, que decía á la convención: «Nos batimos »uno contra diez; pero «La Marsellesa» »venía con nosotros y vencimos.»

El grandioso himno de Roget de L'Isle ya no es solo de Francia; ha tomado carta de naturaleza en todos los paises donde la República tiene adoradores y ha dado la vuelta al mundo, como Lafayete profetizaba le ocurriría á la bandera tricolor.

La libertad tiene su panteón, donde moran las sombras de los grandes hombres que por ella trabajaron.

Allí, entre Danton y Hoche, la palabra y la espada de la República, y frente al gran satírico Desmoulins, que fué la pluma de la Revolución, hállase la melancólica figura del autor de «La Marsellesa»; sobre su pecho descansa la férrea lira que heredó de Tirteo y de cuyas cuerdas brotaron armonías tan enérgicas y sublimes cual las arengas de la convención, ó tan potentes y arrolladoras como las bayonetas de los soldados de la República.

VICENTE BLASCO IBAÑEZ.

El Indiferentismo

No hay duda que es una de las mayores plagas de nuestros tiempos.

La sociedad actual toca las consecuencias de esta despreocupacion tan arraigada, obstáculo, que interponiéndose en el camino de un ideal infinitamente hermoso y santo, lo lanza al abismo de la inactividad, a la muerte moral del pensamiento, rodeándole de tinieblas é impidiendole remontarse en busca del ennoblecedor ideal de .....Libertad.

Sin meditación previa no existiria ningún ideal, todo ideal, es un estudio sintetizado.

Gritan algunos á voz en cuello ¡Libertad! por expontánea exaltación, ó en forma apasionada; otros la pregonan, pero mal entendida ó bajo una mira particular y por lo mismo egoista, y los de más allá, no aclaman nada, contentándose con vegetar.

Estos tres casos expuestos y particularmente el último, no existirian á no ser el indiferentismo. la despreocupación por todo lo que podria reportarnos mejoramiento social. No existirian, porque el hombre aspirando á nobles fines, se preocuparia en estudiarlos y hacer de ellos un análisis completo. No existirian, dentro de nuestra sociedad porque el resultado de un análisis general y razonado, llamaria á la puerta de nuestra conciencia y nos diria «este es el camino» señalándonos la senda que debiéramos seguir.

Muy triste es, que una parte de nuestra sociedad permanezca inactiva y sin preocuparse de aquello que algun dia podria llevarle la felicidad.

Ignoran los indiferentes que su «lo mismo da», ocasiona un mal á la humanidad, é ignoran tambien que los enemigos aprovechan su despreocupación, para seguir cometiendo mil fechorias y chanchullos.

Estos mismos indiferentes si les hablais de una buena administración pública os responderan que «¡Ojalá!» y en cambio permanecen cruzados de brazos, permitiendo que los amantes de sanas ideas se sacrifiquen por el bien individual y colectivo, de que ellos mismos tambien participarian.

Esta falta de sentido humanitario, entorpece el avance de toda idea sana, reteniendo é impide implantar al hombre las leyes naturales dando lugar á un régimen de vida inactiva, poco pensadora en el que el hombre es una informe piedra que no sirve para los cimientos del gran edificio de la regeneración.

El hombre que no se preocupa de un sano ideal, y permanece inerte sin apoyar, propagar, ni practicar los sublimes pensamientos de Unidad, Igualdad y Fraternidad, este hombre, no ama al prójimo ni se ama así mismo. Es un tronco que entorpece el paso al carro del Progreso.

LUIS SUBIRÁ TOMÁS

SECCIÓN COMARCAL

MOLLET.—Los entusiastas republicanos de este pueblo al objeto de despertar el espíritu de solidaridad entre todos los elementos republicanos, y crear un núcleo potente capaz de triunfar en las luchas venideras contra todas las artimañas del caciquismo, han redactado unos Estatutos, que serán presentados en breve al Gobierno Civil, de un Centro que llevará por nombre «Fraternidad Republicana de Mollet». Nuestros correligionarios de Mollet se proponen inaugurar

La Razón, 6/3/1904, p. 2 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

dicho centre con un acto público al que se invitará á distinguidos oradores republicanos.

El domingo pasado visitaron nuestros amigos Torruella, Garreta, Pocurull, Montaña (Juan y Francisco) y Lladó á los comités de Parets, Mollet y Montmeló.

En los tres pueblos fueron recibidos por los respectivos comités y numerosos y entusiastas correligionarios. Nuestros amigos regresaron muy satisfechos del espíritu republicano que reina en los pueblos referidos.

En el pueblo de Montmeló aguardaban á los expedicionarios numerosos correligionarios que habian instalado una tribuna en la plaza que no se pudo utilizar á causa de lo desapacible del tiempo.

No obstante, en el amplio salón del Café de la estación, ante un numeroso público hicieron uso de la palabra los señores Torruella y Lladó, quienes pusieron de relieve los beneficios que para la agricultura y para los intereses generales y legítimos del pais representa el triunfo de nuestros ideales.

Nuestros amigos ofrecieron al pueblo de Montmeló volver en breve plazo para celebrar un gran mitin, ya que su visita no había tenido más objeto que el de saludar al comité é informarse de la situación de las fuerzas republicanas.

En el pueblo de Parets los correligionarios Jaime Gorina, Ramón Vilarrasa, Francisco Buchosa, Juan Molins y Pedro Gorina, trabajan sin descanso y con un entusiasmo digno de aplauso para organizar nuestro partido.

LA ROCA.—En consonancia con loables trabajos de organización del partido republicano que se están realizando en toda esta comarca, están muy adelantados los de la inauguración del Centro republicano de este pueblo cuyo acto tendrá lugar dentro del corriente mes con un concurrido banquete y un meeting solemnísimo en el que tomarán parte distinguidos oradores de la capital y de la comarca con la indiscutible cooperación del ilustrado y convecino nuestro el letrado D. Juan Lladó y Valles.

A este fin hállanse sometidos á la superior aprobación del gobierno de la provincia, los estatutos del Reglamento que debe regular la marcha del expresado Centro republicano de este pueblo.

Son tantas las adhesiones que se tienen que para legalizar su afiliación política se procedera en la forma debida entregando á cada vecino adicto su correspondiente cédula de inscripción en el Partido republicano.

Todo prueba que cada dia es más entusiasta la general opinión en declararse acérrima defensora del ideal republicano proclamando á voz en grito «¡Guerra al caciquismo!»

Como fruto de este gran entusiasmo no es aventurado anunciar que en breve este vecindario saboreará agradables sorpresas de administración municipal.

PARETS.—Varios vecinos de Parets nos ruegan llamemos la atención del alcalde de dicho pueblo á fin de que tome inmediatamente las medidas necesarias para que no continue sin verja ó baranda el gran salto ó desnivel que hay en la plaza, por el cual han caido ya varias personas sufriendo importantes lesiones y corren el riesgo de continuar cayendo todos los vecinos.

LA GARRIGA.—Han sido aprobados y devueltos por el Gobierno Civil los Estatutos del «Centro Republicano Garriguense». Los correligionarios de ese pueblo comienzan á hacer grandes preparativos para dar la mayor brillantez posible al acto de la inauguración.

SECCIÓN LOCAL

En el próximó mes de Abril habrá de hacerse la rectificación del censo, y podrán pedir su inclusión en él cuantos tengan veinticinco años de edad y lleven dos años de residencia en esta Villa.

Se ruega, á todos los republicanos de Granollers que no se hallen incluidos en el Censo, por obra y gracia del caciquismo, pasen por el centro de Unión republicana al objeto de que pueda solicitarse su inclusión junto con la de los demás correligionarios.

El domingo, trece de los corrientes, una representación de nuestro partido visitará los pueblos de Montornés, Vallromanas y Vilanova de La Roca, al objeto de preparar una serie de mitins para robustecer la organización republicana en la Comarca.

IMP. DE E. GARRELL.

á ser considerada con deferencia. Para estar más seguro de decir exactamente mi pensamiento y nada más que mi pensamiento, he escrito lo que voy á decir, y estoy convencido de que todos me perdonarán lo que pierde la actitud en brillantez, en virtud de lo que gana en vigor la idea.

Y como el mejor modo de conciliarse la voluntad de un auditorio es no desearlo demasiado, pongo punto á este largo exórdio y entro resueltamente en materia.

Las sociedades no son una cosa estancada y perenne, que subsiste y se prolonga sin transición, sino organismo en perpétua evolución, en eterna gestación de vida. ¿Cómo hemos de pretender que se modifiquen en una actitud determinada, cuando todo cambia y se transforma en torno? Si los árboles, los mares, y hasta los continentes se ven agitados y revueltos por metamórfosis constatadas, si todo cuanto vemos, cuanto conocemos, hasta el planeta mismo, es una reunión de átomos que se transforman sin trégua, si solo hay vida á condición de que haya movimiento, ¿cómo hemos de pretender que los hombres, que son los reyes del universo, *los productos más vivientes por así decirlo de su vida, deban permanecer inmóviles, en medio de la general renovación, atados á las fórmulas de sus antepasados y condenados á vivir y á seguir viviendo eternamente lo que ya vivieron otros?*

La ley que condenara á la especie á esa muerte moral, á ese suicidio de alma sería una ley absurda entre todas. Pero esa ley no existe. Mil y mil pruebas nos dá la historia de que las sociedades se renuevan sin descanso. Bastaría recordar el ca-

mino andado desde las primeras tribus salvajes que se arrastraban sobre el planeta hasta los hombres de hoy. Pero, ¿para que recorrer el sumario de la historia? Demásiado sabemos que las agrupaciones humanas, como todo lo que palpita y lo que bulle están sometidas á las leyes naturales. Dentro de la movible diversidad de las cosas, una situación no puede prolongarse hasta el infinito. Los ideales de los hombres de hoy no son los ideales de los hombres del siglo XVI. Obstinarse en conservar todo lo existente y en rechazar todo el porvenir, es encerrarse en una *puerilidad* de niños, es pretender detener la marcha de los planetas, *es suponer que son los hombres los que conducen la vida cuando por lo contrario es la vida la que los conduce á ellos.*

El hombre, que se ha venido arrancando grandes girones de animalidad, trabajando por el deseo de la perfección, no ha llegado todavía á las cimas en que no existe el mal. Su tarea no ha concluido. ¿Quién se atreverá á decir que hemos realizado todos los sueños, que no nos queda nada por hacer, que ha desaparecido la injusticia, y que vivimos actualmente en un jardín de felicidades? La sociedad en que nos desenvolvemos es esencialmente imperfecta. Y fuerza es empuñar de nuevo el báculo y reanudar la ascensión por los caminos ásperos de la montaña abrupta *en cuya cima luminosa creemos entrever la justicia.*

De las ciudades grises y hormigueantes, sube como un vaho de dolor contenido, como una lamentación de muchedumbres maniatadas, como un ruído sordo de volcanes en cuyas en-

La Razón, 6/3/1904, p. 3 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers

Sección de Anuncios

Taller de Hojalatería y Lampistería

— DE —

JOSÉ BOTEY

Se construyen gasómetros para el gás acetíleno inexplosibles, no desprenden humo ni mal olor, perfeccionados para el uso del mechero incandescente y calefacción.

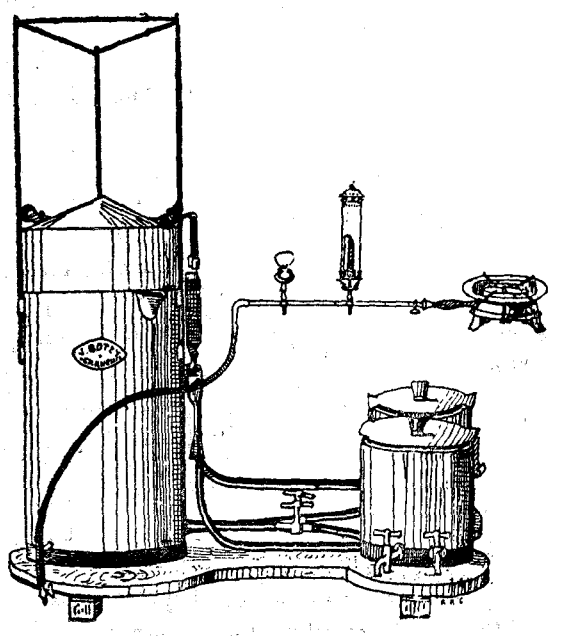
Conducciones de todas clases para gas y agua.

Instalaciones de timbres eléctricos para la seguridad de la casa, gallinares y palomares.

Grifos para vino á precios sin competencia.

Aurora, 3

GRANOLLERS



OBRA NUEVA

"Fulls del meu Album"

POR

J. Vidal y Jumbert.

PRECIO 2 PESETAS

FÁBRICA DE ZUECOS

— DE —

JUAN JUVÉ CARRERAS

CALLE DE RICOMA, 38

GRANOLLERS

CASA DE COMIDA

— DE —

Francisco Más

Calle de la Aurora, núm. 29

GRANOLLERS

trañas bullen pavorosas cóleras. En las calles, en las casas, en los paseos, por doquiera que vamos, vemos siluetas de menesterosos, caras pálidas y enfermizas, cuadros de dolor y de angustia.

¡Ah! los que dicen que el problema social no existe, los que declaman que las reclamaciones del proletariado son exigencias que deben ser ahogadas por la fuerza, dan un portentoso ejemplo de egoismo y de falta de previsión, porque á menos de tener el corazón de bronce ningún hombre verá con desdén el dolor de sus semejantes y porque ningún espíritu libre puede dejar de entrever los conflictos que nos aguardan en esta portentosa encrucijada de las épocas, llena de sorpresas y de responsabilidades, llena de contradicciones y de desconocido.

Cuando nos dicen que hay hombres que, mediante un salario miserable, trabajan doce horas en las entrañas de la tierra y agonizan y sufren para extraer el carbón que pone en movimiento nuestras máquinas y alimenta el vientre rojo de nuestras cocinas; cuando vemos que el hambre, vencedora de todos los escrúpulos, obliga á una legión de madres infelices *á abandonar á su prole, á dejar de alimentar personalmente á sus propios hijos,* PARA IR Á ENGORDAR CON SU SANGRE Á LOS HIJOS DE LOS FAVORECIDOS POR LA SUERTE; cuando constatamos que la ciudad está llena de ancianos harapientos, de mujeres desamparadas, y de niños sin abrigo, que vagan al azar, librados á todas las tentaciones del crímen; cuando asistimos a la tragedia diaria de la miseria y observamos que el opulento, que el rico, que el que pertenece á las llamadas clases superiores, ignora ó finge

también en Sud América. De ahí que el Gobierno Argentino, inclinado á prestigiar ciertas reformas, me haya confiado la misión de estudiar la legislación obrera en Europa, y de ahí que, aprovechando la oportunidad del viaje, atendiendo á la identidad de situaciones, y fuera de todo carácter oficial, me permita trasmitir á los amigos de Barcelona algunas de las observaciones que he hecho sobre ese punto.

Ellas son tanto más desinteresadas y sinceras cuanto que, hijo de la burguesía y favorecido por la suerte con una situación que me permitiría vivir sin inquietudes, solo tengo cosas que perder en la evolución social que preconizo. Pero por encima de nuestro bien personal debe estar la verdad. Y esa verdad me ha llevado á alistarme en los partidos avanzados.

Además, en los tiempos de lucha por que atravesamos, el artista debe ser al propio tiempo hombre de acción. Todo arte tiene que inspirarse en la vida. Y no es posible reflejar la vida sin hacerse eco de los clamores que suben de los subterráneos de la sociedad. El escritor moderno ha de ser un buen ciudadano. Cerebro abierto al ideal, corazón ancho capaz de contener un mundo y proyectarlo en síntesis, fuerza es que ponga su voz, su gesto y su pluma al servicio de los que sufren. El arte por el arte ha muerto, y sobre sus ruínas ha nacido el arte por la humanidad.

No sería difícil que algunos de mis auditores no coincidiesen conmigo en la apreciación de determinados puntos, pero al rebatir ideas contrarias lo haré con cortesía y con cultura, y no heriré,—no necesito decirlo,— la convicción de nadie. Toda doctrina que se manifiesta honradamente, tiene derecho

La Razón, 6/3/1904, p. 4 / Col·lecció de premsa i butlletins / Arxiu Municipal de Granollers